

LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

DIRECTOR,
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
4-Barrio Nuevo-4

ADMINISTRADOR
DON FRANCISCO JIMENEZ

LA NOBLEZA DE HOY.

Nada más justo y necesario para mantener la verdadera igualdad que debe existir entre los hombres, que las recompensas y distinciones honoríficas con que en todo tiempo se han premiado los actos heroicos u otros grandes servicios que en defensa de la patria ó para bien de la misma han llevado á cabo algunos de sus ciudadanos.

Y, por consiguiente, nada más injusto y censurable que aquellas otras distinciones y privilegios concedidos á algunos, ya por la condicion de su nacimiento, ya por que sus riquezas les han proporcionado medios para pagarlos, pero nunca por los méritos personales del favorecido.

Por medio de las primeras, á la vez que se hace una gran justicia, porque esta exige que se mantenga la verdadera igualdad propia de la naturaleza humana, no dejando en el mismo olvido al que espone su vida ó sacrifica la propia felicidad en defensa de la prosperidad é independencia de la Nacion; que al ocioso ó egoista que para nada se ocupa de ella, y cuando lo hace es movido únicamente por su particular interés.

Se causa indirectamente bien á la patria, porque la ingratitude siempre produce desaliento, y el hombre que después de expuesto á peligros ó de haber sufrido grandes trabajos en pró del engrandecimiento nacional, se ve igualado, ó quizás postpuesto á aquellos otros que jamás emplearon sus fuerzas en empresa útil; y si alguna vez han dado muestras de actividad, no han conseguido otra cosa que hacer caer sobre sus hermanos toda clase de desdichas; ese hombre que de tal modo ve ultrajada su dignidad contemplando que ninguna recompensa obtienen los actos de abnegacion y heroismo que ha llevado á cabo, no podrá menos de abatirse ante la injusticia que con él se comete y abandonar la honrosa senda porque hasta entonces caminara.

Porque, dado ese amor de sí mismo, tan natural en el hombre, y supuesta tambien su propia debilidad, es imposible exigirle que lleve su heroismo hasta el extremo de sacrificarse por los demás, sin esperanza de ser recompensado.

¿Qué cosa más natural en el hombre, que su noble afán de ser admirado por todos y objeto de especiales distinciones, ganadas con su honrado y laborioso trabajo, ó con peligro de su vida, persiguiendo el bien de sus semejantes....?

¿Cuántas páginas gloriosas no registra la historia de los pueblos, debidas á grandes luchas, cuyos actores eran impulsados exclusivamente por ese afán de gloria y de toda suerte de recompensas?

Completamente contrarios á estos efectos son los que producen las distinciones de que hablamos al principio; las que se conceden sin tener en cuenta los méritos personales y atendiendo solamente al nacimiento ó la riqueza.

Por desgracia aun existe cierta distincion de clases en la sociedad. Aun tenemos esa que se llama nobleza, que si bien ha perdido casi todo su poder, todavía se creen sus individuos de una raza superior y privilegiada.

Sea cualquiera el origen de esta noble-

za, que de él no tenemos para que ocuparnos, es lo cierto que nada bueno ha producido, antes al contrario ha sido causa ocasional del odio de clases y otros muchos y terribles males que traen siempre consigo el orgullo y la insultante vanidad que le caracteriza.

No sostendremos que los títulos honores y poderío que los reyes concedieran á los señores que prestaron grandes servicios en la reconquista, fuesen dados injustamente. Tal vez en aquellos tiempos tuviesen explicacion propia todas esas mercedes, y ya antes hemos dicho que los grandes hechos son dignos de recompensa, y de buen grado admitiriamos esa nobleza como premio, siempre que fuera solo vitalicia.

Siendo así, nada tendríamos que objetar ni que temer de ella, porque concedida vitaliciamente á los que por su grandeza de corazón ó por su amor al bien de todos se hubieren distinguido, lejos de dar armas para el mal, se proporcionarían poder y medios con que hacer otros beneficios mayores.

Pero, concedida á los descendientes de los favorecidos, como si fuese una herencia, dió origen á esa clase tan temida en tiempos pasados, por los males que con su orgullo causara.

Y era natural. El que solo por haber nacido de uno de esos grandes, oía desde niño y le hacían creer que era de mejor condicion que los demás, dueño de la vida y hacienda de sus vasallos, y que solo á estos estaba destinado el trabajo, que consideraban denigrante; miraba á aquellos no como á hermanos, sino como á bestias, cuyo trabajo debía explotar.

Ya en nuestros tiempos, gracias á las ideas modernas de libertad y fraternidad que tan arraigadas se encuentran en casi todos los hombres, y á las leyes desvinculadoras, que quitaron el poder material de que disponía aquella nobleza; ha perdido esta toda su influencia.

Hoy vemos con verdadera indiferencia todo ese orgullo ó loca vanidad de algunos nobles,

Perdida su fuerza material, les queda la moral para hacerse dignos de la consideracion y respeto que pretenden merecer de todos. Mas ellos se creen rebajados dedicándose al estudio y al trabajo, por medio de los cuales aquellas consideraciones se adquieren, y continúan, llenos de vanidad, y con la ignorancia, fruto de su vida ociosa, cometiendo toda clase de bajezas con aquellas personas cuyo trato creen les ennoblece y procurando á todo trance levantar la cabeza para recuperar su poderío.

Pero todo en balde. No podrán levantarla ya por esos medios. Hoy todos sabemos que la verdadera nobleza consiste en tener un alma noble y practicar la virtud, y hacemos objeto de nuestras mayores consideraciones al que posee estas cualidades unidas á una constante laboriosidad; al par que miramos con indiferencia y aun con lastima á esos orgullosos señores, que viviendo en la más censurable ociosidad, pretenden ser de mejor condicion y merecer mas honores que los primeros, por descender de la antigua nobleza.

Es decir que hoy entendemos que esta consiste, como decía Séneca, en obedecer

á la recta razon, tener un alma justa y adornada por la sabiduría y la virtud; lo demás ha desaparecido para siempre, porque los progresos de los siglos, los adelantos de la época, la conquista de los derechos y libertades inherentes á la personalidad humana, nos han llevado á no reconocer más aristocracias que las del talento y la virtud.

EL SACERDOCIO DE LA PRENSA.

Desde que el honrado obrero de Maguncia, Gutenberg, trajo en hechos sus largos desvelos para el descubrimiento de la imprenta, el mundo recibió una sacudida hacia el progreso que nadie ha podido contener. Había estado aprisionada la inteligencia por mucho tiempo, lo está hoy en algunas partes, no lo dudamos, pero siempre se ha libertado y se libertará para dar al planeta que habitamos ese mágico resplandor que irradia ya con los rayos luminosos de un sol esplendente sobre toda la humanidad.

A través de los siglos, el arte de la imprenta, que empezó, como todos los grandes inventos, por artefactos groseros y tardíos y costosas operaciones, se encuentra hoy á tal altura que puede ir á la par con el pensamiento del escritor.

Lo que antes no fué más que el medio para transmitir las ideas del hombre en el libro, hoy es la palanca que mueve la opinion por medio del periódico, el libro y el folleto; llegando á tal altura su inmenso poder, que se considera al periodista como una gran potencia dentro de la sociedad en que vivimos; que educa, enseña y arranca de los poderes públicos todo cuanto sirve para el bien de los pueblos, entusiasma y empuja á formar esas grandes agrupaciones que se llaman partidos, en lucha eterna por plantear los ideales que más se avienen con sus creencias, y que es, en fin, el centinela avanzado que todo lo aquilata, fiscaliza y remueve sin que para ello necesite otro estímulo que la pública estimacion.

Esta es la sagrada mision de la prensa honrada, cuyo primer motor, el periodista con su inteligencia, hace girar esos otros modernos motores que la mecanica aplica hoy á las potentes máquinas de imprimir, y que llevan del uno al otro polo los progresos que de día en día realiza el sabio en su gabinete.

El periodista, modesto obrero de la inteligencia, arrastrando una vida fatigosa y sin gloria, esclavo de su deber, amigo de todo lo bueno, enemigo de todo lo malo, que se desvive y se multiplica para dar á conocer al público todo lo que sucede en una y otra zona, no encuentra otra recompensa muchas veces que la del desprecio; y aunque ignorante agente cuando por sus servicios debieran darle el aplauso que merece, como le creen anónimo, para nada se acuerdan de aquel infeliz mortal, ó si acaso, un apretón de manos de algun cariñoso amigo viene á recompensar el bien realizado.

Pero si un periódico, en virtud de un derecho indiscutible, se atreve á decir la verdad desnuda, á poner en evidencia hechos que den por resultado la mala marcha ó los delitos de hombres que se tienen por respetables (pero que por muy respetables que sean, están sujetos á errores, que repercuten, en último término sobre la masa común de un pueblo), entonces ya no hay tal periodista oscuro anónimo; se le señala con el dedo, se le llama por su nombre, pero recargado de abjetivos y hasta de amenazas groseras, que todos los días vemos traducirse en hechos punibles, propios tan solo de zúlus, sin otra causa que la de haber puesto de manifiesto la verdad lisa y llana, ó llamar la atencion pública sobre algun empujón que beneficia á algunos y perjudica á la masa común.

Y este ser desgraciado, que libra el vado en infinitas ocasiones á algunos hombres, al par que por sus merecidos méritos, por el interés de localidad ó de partido (ya alguno vez sin esas circunstancias), se ve obligado por ellos tan pronto como el día siguiente se levanta la fortuna ó escorzo elevados á estos políticos; y a veces, son los primeros en fastigar al que fué el primer eslabon de la cadena para llegar á la meta de su ambicionado engrandecimiento.

Y esto que es tan general, y que parece se trata de desconocer el siglo en que vivimos, el progreso que se ha realizado, la libertad que se

ha alcanzado, los derechos que se han adquirido á fuerza de tantos tesoros y tanta sangre derramada; si quisiéramos particularizarnos diríamos, que siquiera en los grandes centros de poblacion, aún se puede ser periodista, aún se puede depositar la idea en el papel, traducirla en tipos móviles y pasar aquél por medio del cilindro de las máquinas; allí aún se puede censurar, servir perfectamente la doctrina de su partido y triturar la del contrario; allí, en fin, puede haber lucha, vida y accion constante del pensamiento, sacando á plaza al funcionario prevaricador, al político venal que vende su conciencia al que más se la paga, la arbitrariedad de las autoridades y los abusos de todas clases que se cometen en todos los órdenes de la vida.

Pero en poblaciones pequeñas, es imposible todo eso; en los pequeños centros no puede haber lucha, ni puede hacerse propaganda, ni aún decir la verdad, porque un cúmulo de raras circunstancias se lo impiden; porque allí donde la sociedad es reducida, reducidas han de ser las aspiraciones de los que la componen; porque allí donde impera el personalismo, es imposible que el escritor pueda emplear la justa censura sin lastimar la delicada epidermis de éste ó de aquél, por humilde que sea su condicion, porque hasta casos se han dado de acudir en son de queja á la Redaccion de un periódico un alguacil, porque se le encontró en flagrante delito de no hallarse cumpliendo con su deber y se censuró aquél acto; siendo de advertir, que los bombos se admiten, se pavonean con ellos, pero no se agradecen, y si alguna vez se pagan, tal vez se haga del fondo de los reptiles, como ha dado ahora en llamarse con apropiado nombre.

En tales localidades, todo el mundo se cree invulnerable, inviolable y exento de toda critica; todo el mundo obra bien; nadie peca, nadie abusa y nadie se desmanda.

El periodista, si quiere serlo en tan pequeños centros, ó ha de pasar por las más crueles amarguras, ó ha de ser mercenario y amoldarse á todos los gustos del cacique, ó no decir nada que sea de utilidad para la masa general, que es la que de una manera muda aprecia en lo que vale el desvelo del infatigable escritor.

Y como esta no es la mision de la prensa, muchos rompen la pluma antes que someterse á siniestras imposiciones; otros, y entre ellos nos contamos, no hacen tal cosa; su absoluta independencia, su profunda conviccion les dice, que deben seguir el camino de la justicia y del progreso, sin temor al caciquismo ni á la arbitrariedad; sin envilecer jamás su pluma, cual corresponde al honor de una clase tan respetable y que tanto beneficia y reporta á los pueblos, marcando el camino que han de seguir para su engrandecimiento y bienestar, procurando su mayor cultura, que es la base para llegar á conocer y practicar los deberes y los derechos del ciudadano, garantidos por las sacrasantas libertades conquistadas á costa de tantos sacrificios, después de muchos siglos del más vilipendioso despotismo.

Ya lo sabea los que convirtieron su quieren en vil instrumento para sus particulares miras; ya lo saben los que rastreramente nos persiguen; ya lo saben los que tratan de hacernos enmudecer; ya saben ahora los que ignoran la verdadera mision de la prensa, que hemos estudiado antes el libro de nuestros deberes, y con él en la mano, haremos siempre frente al despotismo, al orgullo, á la arbitrariedad y á la envidia, que tanto imperan en esta desgraciada provincia.

CARTA DE MADRID.

2 de Octubre de 1890.

Querido Enrique: No quiero hacerme cargo de cuanto publica la prensa en relación respecto al estado de la politica actual, repitiendo lo que indistintamente se repite al modo de un coro, que ya he oído tantas veces en mis viajes por España. Si algo he encontrado en estos días de mi viaje por España, (con la miente del que fue y fue una fraccion del partido fusionista) y digo he encontrado solucion, por las pocas probabilidades que allí había de un recibimiento, en condiciones siquiera, para facilitar á sus periódicos alguna base en sus continuados cáuticos de alabanzas.

Los desaires sufridos por los pretendientes

¿a candidatos van estando á la órden del día; se de alguno que ha puesto por medio hasta el ama que amamantó al Sr. Silvela, y de otros que amenazan seriamente con irse al extremo del liberalismo (la república) si no se les dá la representación de un trozo de nuestro territorio, eso sí, está escogidísima clase de representantes admiten cualquier distrito, todo, todo como buenos patriotas lo sacrifican al país.

La cuestión del censo y la Real Orden muy discutida sobre si la junta es ó no suprema, entretiene por algunas horas á los que mueven y han movido en distintas ocasiones el desgastado timon de nuestro Gobierno. Oyendo á cada uno de ellos parece que todos tienen razón; pero consultando despues al país sobre el beneficio que pueda reportarle estas reuniones de los prohombres nos contestara seguramente mostrándonos un ajigantado cero.

El sábado próximo llegará á esta Corte don Francisco Romero Robledo á quien sus partidarios esperan con impaciencia á fin de deslindar bien el terreno y conocer que grados al canza ó debe alcanzar la benevolencia con los conservadores, de quienes hasta ahora pocas consideraciones ha merecido el partido reformista.

Se intenta nuevamente, segun dicen, que D. Manuel Ruiz Zorrilla, nuestro distinguido é ilustre paisano, vuelva á España, pero este intento es obra de los fusionistas que propalan coincidirá dicha vuelta con el ascenso al poder de D. Mateo; todo esto solo como novela puede acogerse; pues aquel distinguido hombre público no se prestará, seguramente, al juego que se intenta.

Castelar sigue coqueteando alrededor de los monárquicos y perdiendo esperanzas tras esperanzas respecto al número de diputados que para su servicio particular pensaba traer á las futuras Cortes. Por lo que de esto pueda tocar á uno de los que más quieren á esa provincia, el Sr. Cuartero, puede sentirse.

La noticia de sensación aquí es la dada por las cartas de Buenos-Aires respecto al estado imperable de aquel país y las que otros reciben de algunos amigos en demanda de socorro para volver á su abandonada patria. No será difícil que una importante publicación abra lista de suscritores para contribuir á tan piadosa obra.

La viruela sigue acimatada en Madrid, siendo de notar que la mayoría de sus víctimas la forman los que efecto de su trabajo ó de su abandono descuidan por completo los salubres y provechosos consejos de la higiene.

Manda á tu hermano,

GENOFONDO.

DE TODO UN POCO.

El grupo gamacista debe ser disuelto por la voluntad de los electores cansados de tanta farsa.

Pocas son, en política, las agrupaciones que cumplen lo prometido, pero jugar con la miseria de la clase agricultura, hacer escabel de las justas aspiraciones de los labradores, no lo ha hecho nadie más que el Diputado por Medina.

Las afirmaciones concretas, el programa económico cerrado, sencillo y claro, que contenía los ideales de la Liga Agraria, ha sido mistificado por los gamacistas quienes atendiendo únicamente á su medro político, han hecho pedazos la bandera de los intereses económicos que en un principio tremolaron.

El fiasco del Sr. Gamazo en Valladolid ha sido completo. Su irresolución y falta de feigeza, han demostrado que la comedia se acerca á su fin y las cuatro frases de cajón que ha pronunciado son dignas vestiduras de tanta farsa.

El grupo de los económicos, debe dejar de existir en beneficio de las clases agrícolas, á las que han engañado y explotado.

Ya lo sabeis labradores; donde presente su candidatura un gamacista, duro en él, pues á la burla, al engaño, debe contestarse con la negativa del sufragio.

Prometemos, por lo que puede afectar á esta provincia, volver á ocuparnos extensamente de este asunto.

D. Emilio no se cansa de repetir que el partido fusionista cuenta con las simpatías de la nación, gozando sus prohombres, Pepe el Huevero inclusive, de una gran popularidad.

¡Qué cosas tiene D. Emilio!

El partido de los hombres honrados ha caído lleno de cieno, y la nación, conociendo sus mañas, desea no vuelvan á aparecer en los bancos del Gobierno.

Aquí solo puede ser popular, el que se atreva á regenerar este país, desarrollando los intereses de España, sistemáticamente postergados, y á porfia suplantados por intereses bastardos y vergonzosos.

Solo con un sistema de moralidad, empuñado con firmeza y esgrimido con valentía, podrán verse cumplidas las aspiraciones de los buenos españoles.

Solo así resucitarán tantas fuerzas productoras, sepultadas por el fusionismo bajo los

escombros de la desmoralización; solo así reverdecen tantas iniciativas burladas, que generosa y desinteresadamente se aprestan á desarrollar esas grandes actividades, sin las cuales ninguna nación es respetable, ninguna nación es grande.

Cultivando estos procedimientos, despejando los horizontes políticos de hoy y descubriendo otros nuevos, es como se alcanza esa popularidad de que se vanaglorian los amigos del señor Sagasta, entusiasmados por las voces de cuatro perdidos que constituyen la escoria de esta degradada nación.

Nos asusta ver algunos coches-correo de esta provincia, llevando doble y aun triple número de asientos de los permitidos segun el reglamento.

El abuso ha llegado á indignar á todos cuantos tienen que viajar en tan pésimas condiciones, quienes no comprenden porque se tolera, por quienes pueden y deben evitarla, la posibilidad de que ocurran desgracias.

No hace mucho tiempo que nos hemos ocupado de este asunto, suplicando al Sr. Gobernador hiciera cumplir á las empresas con todo cuanto en el Reglamento se prescribe, pero se conoce que el Sr. Piqueno ó está sordo, ó no quiere oír, y nada hemos adelantado.

—¿Y la Guardia civil?

—Esa está ciega.

El Comité del partido liberal conservador de esta villa; ha elegido su candidato para las próximas elecciones de Diputados á Cortes, recayendo el nombramiento en favor de D. Joaquín G. Gómez Pizarro.

Se dice que D. Ramon Benito Aceña se ha decidido á representar á esta provincia en el Senado, y que, en su lugar, será candidato ministerial, por el distrito de Soria, el Sr. Marqués de Someruelos.

Ha llegado á Torralba todo el material de hierro para el puente de Almazan, cuyas obras de fábrica se terminarán en esta semana.

Un suscriptor nos escribe lamentándose no haya producido resultado satisfactorio, la campaña realizada por la prensa sobre el emplazamiento de la Estacion de Soria.

Está equivocado nuestro amigo. Con dicha campaña se ha conseguido algo que admira, que asombra, que ha causado profunda impresión, pues se considera como un milagro.

—¿Y qué algo es ese?

—Que D. Isidoro Sanchez haya llegado á ser escritor público. ¿Les parece poco?

Por el ministerio de la Guerra se han dictado las reglas que á continuación insertamos, en vista de la proximidad de la época en que los individuos de la primera y segunda reserva deben pasar la revista anual á que se refieren los artículos 144 y 154 del reglamento para el reemplazo y reserva del ejército, decretado en 22 de Enero de 1883:

1.ª Los individuos de la reserva que residan en la capitalidad de los cuadros de reclutamientos, terceros batallones de regimientos de infantería, batallones de depósito de cazadores, regimientos de reserva de infantería, caballería é ingenieros y depósitos de reclutamiento de artillería, se presentarán para pasar las revistas: (a) al cuadro de reserva á que pertenezcan; (b) á uno de su misma armá, si no reside el suyo en aquel punto; (c) á cualquiera otro residente en la localidad, si no existiera cuadro alguno de su arma.

2.ª Los que no residan en las capitales de los cuadros mencionados en la regla anterior, podrán pasarla presentándose al alcalde, ó á falta de éste al comandante del puesto de la Guardia civil del punto donde residan, quienes formarán relaciones clasificadas por armas y cuerpos de los individuos que revisten, según su situación, que conocerá por los pases que obren en poder de los interesados, consignando en dichos pases la nota de «revistados.»

3.ª En los puntos en que no residan las planas mayores de los cuerpos relacionadas en la regla primera, y haya comandante militar ó destacamento mandado por oficial, pasarán ante él la revista como se previene en la regla anterior, formalizando iguales relaciones.

4.ª Los que con la debida autorización se hallen viajando ó hayan trasladado su residencia, pasarán la revista ante cualquiera de los jefes mencionados, alcaldes ó comandantes de los puestos de la Guardia civil del punto en que se encuentren.

5.ª La revista se pasará durante los meses de Octubre y Noviembre próximos y los alcaldes, comandantes militares de destacamentos y de puestos de la Guardia civil remitirán en la primera quincena de Diciembre á los jefes de los cuerpos á que aquellos pertenecían las relaciones de los que se hayan presentado en el acto de la revista.

Terminado el plazo de la revista, los jefes de las respectivas unidades procurarán averiguar el paradero de los que hayan faltado, dirigiéndose de oficio á los alcaldes, guardia civil y por cuantos medios les sugiera su celo é interés del servicio.

Las demás reglas se refieren á los deberes de las dependencias militares.

En una dependencia de Granada que tenía gavetas, se ha descubierto que faltaban... nada; cincuenta mil pesetas.

Como redondas son, á nadie asombre si rodando se van de donde están ¡Que hagan cuadradas las monedas, hombre. á ver si no se van!

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población, á nuestros amigos D. Carlos Alonso Martirena y D. Benito Sanz Encabo.

Por lo que pudiera convenirles, anunciamos á los padres de familia que, el Licenciado en la facultad de Filosofía y Letras, D. Juan Francisco García Martín, dará lecciones durante este curso académico, de cuantas asignaturas corresponden á dicha sección con destino á la preparación para el grado de Bachiller.

Burgo de Osma Plaza de Santo Domingo número 3.

Vuelven á ejercer su infame oficio los explotadores de la miseria que aflige á los habitantes de esta nación, los reclutadores de esclavos blancos para el Sur de America.

Comprendiendo no pueden engañar á los desgraciados con la promesa de que van á adquirir fortuna en Buenos-Aires, pues dado el estado de aquella república nadie lo creería; ahora se dirigen sus esfuerzos á conseguir vayan los emigrantes á el Brasil, anticipándoles el pasaje.

En breve irán á dicha república diez ó doce familias de los pueblos de San Leonardo y Navaleño, y á estas sucederán otras muchas sino se pone pronto remedio.

Y estos y cuantos españoles abandonan la madre patria; lo hacen porque las privaciones que sufren han llegado ya á la categoría de insostenibles, porque el hambre y la miseria les acosan; porque están convencidos de que el hospital, la cárcel y el cementerio son los únicos caminos con que la suerte brinda á los desgraciados habitantes de este desventurado país.

No, no son incautos los que se marchan á America; son desgraciados que, obediendo al instinto de conservación, huyen de un país en donde la honradez y la laboriosidad de los humildes encuentran obstáculos insuperables, y en donde el vicio y la holgazanería de los poderosos son manantiales de riqueza y de goces de todos géneros.

No, no son incautos los que dejan el suelo que les vio nacer, pues el fisco por un lado, el caciquismo por otro, la ambición de las grandes Empresas por delante, y la usura por detrás, les cercan y les sujetan de tal modo, que les es absolutamente imposible moverse para ganar el indispensable sustento.

Lo hemos dicho en infinitas ocasiones, y no nos cansaremos de repetirlo: con el sistema de administración que emplean los hombres de los partidos políticos que vienen turcando en el poder, se hace de todo punto imposible la prosperidad de nuestros intereses materiales.

Aquí trascurren las semanas, los meses y los años, sin que lleguen al terreno de la práctica los escasísimos proyectos de utilidad reconocida que pueden beneficiar á las clases industriales, mercantiles y productoras. Aquí la política de campanario, la que tiene por lema «quitate tú para que me ponga yo», todo lo domina y todo lo absorbe.

Y así continuarán las cosas, si Dios no lo remedia.

Algunos creen que la misión de las futuras Cortes es esencialmente política.

Están muy equivocados.

No puede relegarse á el olvido que el país se encuentra en la miseria, que la agricultura perece, que la industria no puede prolongar por más tiempo la lucha que viene sosteniendo y que si la Hacienda no cambia de norte y de rumbo, irá á dar en la bancarrota. Por esto nuestra opinion es que las futuras Cortes no pueden menos de ocuparse preferentemente de resolver los múltiples problemas que plantea tal estado de cosas; y sino lo hicieran defraudarían las esperanzas del país.

El tiempo se encargará de manifestar si estamos ó no equivocados.

Por un olvido involuntario dejamos de consignar al publicar el Sumario del «Recuerdo de Soria», que nuestro amigo D. Bonifacio Monje ha colaborado en dicha publicación con un bonito cuadro de costumbres titulado «Estilos del país.»

Y ya que nos ocupamos del «Recuerdo de Soria», damos las gracias á su editor, al par que nuestra enhorabuena.

Lo primero por su amabilidad remitiéndonos un ejemplar, y la segunda por el gusto y esmero con que ha sido editada dicha publicación, que contiene preciosos trabajos de esclarecidos escritores sorianos.

¡Lástima es que tantos sacrificios no se vean recompensados como merecen!

SIN NOMBRE.

Sagasta al cambiarse el nombre se mudo tambien por dentro, y el que fué insigue don Práxedes se queda en vulgar Mateo.

Mucha gente del partido sigue ya tan triste ejemplo,

y «se ha enfriado la masa» segun frase de El Correo.

Mateo Escobar la moda desde Paris les ha impuesto,

y aquí se desapallidan los más conspicuos sujetos.

Si los tomamos por otros la culpa se tienen ellos.

Vega Armijo ya no es Vega,

sino un Correa molesto, y Alonso ya no es Alonso sino Martinez en seco, y a Egüillor llama Llaguno la Guía de forasteros, y Puigerver «Joaquin Lopez» en las tarjetas se ha puesto, y el propio Manuel Becerra firma Barmudez muy serio, y hasta Leon y Castillo se quita el Leon de en medio y es sólo Chateau en Espagne al pasar el Pirineo.

El que con estas mudanzas, se va á ver en un aprieto es don Venancio Gonzalez, que como es Fernandez luego, se ponga lo que se ponga viene á ser á casi lo mismo,

Si Escobar no rectificara, pero muy pronto, me temo,

que ni Luna en el partido se llamará apenas Pedro.

Vuelva usted en sí, don Práxedes, mire usted que urge el remedio

no lleguen las elecciones y el país siga el ejemplo

y vaya á llamarse... andana cuando le llame Mateo.

J. DE L.

Nuestro Sr. Gobernador ha pronunciado un discurso en la apertura celebrada en el Instituto de la capital.

En que quedamos. ¿Está ó no está prohibido pronunciar discursos en dichos actos?

El Jurado designado para el Certámen científico-literario que ha tenido lugar en Soria, por iniciativa de su Ayuntamiento, ha calificado los trabajos presentados, adjudicando los premios en la forma siguiente:

Premio de honor.—Adjudicado á D.ª María del Buen Suceso Luengo, que será la Reina de la fiesta.

Accesit.—A D. Rafael Chocónete y Codina, de Jativa.

Segundo tema.—Adjudicado el premio á D. Bonifacio Monge.

No ha habido accesit.

Tercer tema.—Se ha adjudicado el premio á D. Francisco Benito Delgado.

Cuarto tema.—Declarado desierto por no haber habido opositores.

Quinto tema.—Adjudicado el premio á don Calixto Ballesteros, residente en Madrid.

Accesit.—A D. Silverio Martinez de Azagra.

Sexto tema.—Adjudicado el premio á don Pedro Ibañez Gil, vecino de esta villa.

Accesit.—A D. Bonifacio Sanz de Pablos.

Enviarnos nuestra enhorabuena á todos los agraciados, así como tambien al Jurado calificador.

Se hallan en la Capital nuestros amigos Sres. Hernandez Prieta y Gomez Cuartero.

Tambien era esperado el Sr. Martinez Asenjo, quien tendrá ocasion de observar, segun dice *El Avisador*, que la ausencia no entavía el cariño de los buenos amigos.

¡Que cosas tiene el *El Avisador*!

El martes pernoctó en Almazan, hospedándose en el Parador de la Manolica, el Ilmo. Prelado de esta Diócesis, de paso para Zaragoza, donde ha ido con motivo del Congreso Católico.

Nos consta que D. Elias Romera irá á la lucha en las próximas elecciones de diputados provinciales, á fin de probar á su Abrahán que ha sido inútil el sacrificio intentado; confiando en que el cuerpo electoral, actuando de Angel, hará sea el sacrificado algún inocente cordero, para que nada falte á la exactitud de la leyenda bíblica.

Ha sido declarado cesante el Administrador de contribuciones en esta provincia, D. José María Texeiro, nombrando para desempeñar dicho cargo á D. Antonio Lopez Gonzalez.

Al mismo tiempo que se tuvo noticia de dicha cesantía recibió la suya el Administrador de Propiedades D. Juan José Ruiz, nombrándose para dicho destino á D. Leon Carrillo y Alvornoz.

La grúa más grande que existe, es la de vapor que tiene la Compañía hamburguesa en Alemania. La tiene en el muelle para carga y descarga de los buques de pesos enormes. Levanta una locomotora de 10 ruedas, con la mayor facilidad.

La piedra más grande que se ha usado en construcciones, se sacó de las canteras de Plankington, cerca de Norwick (Inglaterra) en Febrero de 1889. Es perfectamente maziza, sin cuarteaduras de ninguna clase, y pesa más de 35 toneladas. Mide 16 pies de largo, 7 de alto y 5 y medio de ancho.

El árbol más grande que se conoce, según las estadísticas, es un castaño que hay en Italia, al pié del Monte Etna. El tronco, á una altura de 60 pies sobre la tierra, tiene una circunferencia de 212 pies.

El molino ó fábrica de aserrar más grande está en Clinton, Iowa (Estados Unidos). Ha costado su construcción 200.000 pesos, y puede aserrar 450.000 pies de madera para construcción, en menos de ocho horas. Tiene siete sierras sin fin y tres múltiples, y dos baterías de 10 calderas cada una.

El cheque más grande que se ha girado en los Estados Unidos fué por 2.500.000 pesos, firmado por Van-

de bit. Esta cantidad es el precio que el pago por el ferro-carril de Nickel-Plate. Los más pequeños son de un centavo que usan los empleados del Tesoro para liquidar cuentas.

El mayor criadero de ganado lanar se halla en Texas. Ocupa un terreno de 400,000 acres, y da pastura a 800,000 cabezas.

Un par de pollos de Bantam, se vendieron en el palacio de cristal de Londres, por 500 pesos, ó sea el doble de su peso en oro. Se cree que este sea el precio más alto que se ha pagado por un par de aves desde el tiempo extravagante de los romanos.

El mayor potrero que hay en los Estados Unidos y acaso en el mundo, lo es el de Mister D. E. Grouse, y se halla en Syracuse (Nueva-York). Ha costado 700,000 pesos, y hechas algunas reparaciones, no bajará su coste de un millón redondo.

El Ferryboat (vaporcito) *Robert Garrett*, que corre entre Nueva-York y Brooklyn, lleva en cada viaje 5,000 pasajeros.

El ferro-carril elevado Manhattan, que recorre las calles de Nueva-York, conduce 500,000 personas diarias.

El paso de Marshall en el ferro-carril de Denver a Rio Grande, se halla a una altura de 19,851 pies ingleses sobre el nivel del mar, y es el punto más alto que cruzan los ferro-carriles de los Estados Unidos.

SECCION DE ENSEÑANZA.

CALLEJANOS.

El libro de los gustos dicen que tiene sus páginas en blanco. Por eso no nos ha extrañado la conducta seguida por algunos Maestros en la cuestion Calleja.

Patentes están los esfuerzos de D. Saturnino Calleja en favor de los Profesores de primera enseñanza; los que tienen ojos han podido ver la energía, la perseverancia infatigable de ese ciudadano dirigida á que los Maestros perciban con regularidad sus haberes. Y si los Maestros de que hablamos, contadísimos por fortuna, han apreciado esto, y han visto esto, pues de lo contrario ciegos estarían, ya que no pueden censurar en absoluto una acción tan generosa como noble, pretenden amenguar el mérito del Sr. Calleja, con suposiciones tan infundadas como malévolas, dirigiendo también sus sanudos ataques á los Maestros que de buena fé admiramos al Sr. Calleja y dispuestos estamos á seguirle.

Y es que quieren, sin duda, llenar una página extraña del libro en blanco de los gustos.

Llénela en buen hora, si esto satisface á sus inclinaciones. Pero ¡por Dios! déjennos á los que no cobramos, ó que aun cuando cobremos nos amarguen las tristísimas quejas de nuestros compañeros, hacer algo en beneficio general, á ver si podemos borrar esa vergüenza é iniquidad de que son víctimas los Maestros; y cesen de calificarnos, con escritos tan apasionados como violentísimos, con apóstrofes de tan mal gusto é impropios del que los dice como ofensivos á la dignidad del Magisterio.

Los Maestros apreciamos los esfuerzos de la prensa del ramo, pero los esfuerzos de esa prensa, como los de algunos dignísimos Profesores que llevan una existencia de lucha en favor de la clase, no alcanzan á lo que con tanta justicia como sobra de razon pedimos. ¿Y hemos de ser tan insensatos que despreciemos la campaña de un hombre que sin exigirnos nada promete emplear en nuestro auxilio sus grandes influencias y relaciones?

¿Es caritativo, ni digno, ni noble qué porque cobran algunos, sueldos crecidos y satisfechos con religiosidad, se lancen á ridiculizar á todos ó la mayoría de los Maestros, que cobran poco y ese poco cuando las genialidades de los Alcaldés lo permiten?

¿Es caritativo, ni digno, ni noble, qué porque sean algunos Maestros de localidades crecidas y tengan asegurados sus sueldos lancen los rayos de la soberbia, mal encubierta con baño de compañerismo, contra aquellos otros desdichadísimos compañeros que en reducidos lugares sufren todas las privaciones imaginables, y cobran sus escasas dotaciones por semestres y por años vencidos?

Y los Maestros españoles, constele así á esos dos Profesores catalanes, serán pobres y humildes; pero saben apreciar su dignidad, y no van sino donde quieren ir.

Secundan los propósitos del Sr. Calleja porque están convencidos de la bondad que encierran. Pero si el Sr. Calleja, en la Asamblea futura, por sí ó por delegación, descubriera otros fines, ó pretendiera, que no pretenderá, que los Maestros fueran los jaloneos que á él sirviesen para ulteriores propósitos, todos los delegados, como un solo hombre, habían de demostrar al Sr. Calleja que se había equivocado grandemente.

Huelgan, pues, las censuras de mal gusto y las palabras gruesas del Sr. Gavalda; los Maestros somos ya eruditos y ni necesitamos de andadores que á cada paso nos muestren el verdadero camino que hemos de seguir, ni constituimos materia explotable.

Vamos los Maestros Sorianos á la Asamblea con fé y con entusiasmo: sin prevenciones ni recelos; y se equivocan los que intentan poner piedras en nuestro camino.

Por último, somos callejanos en cuanto el Sr. Calleja continúe la campaña emprendida y persiga el objetivo que los Maestros perseguimos; pero seremos anticallejanos en el momento en que el Sr. Calleja llegue á descubrir... lo que tal vez ni por su imaginación haya pasado.

Y con respecto á los libros que expende el

Sr. Calleja si son buenos para la enseñanza y baratos, y están aprobados por El Consejo, harán bien los Maestros en adoptarlos.

Dinero y proteccion nos están haciendo falta, que consejos.... demás consejos nos surgen la contemplación de nuestras miserias y desdichas.

JOAQUIN LILLO Y BRAVO.

PALOS Y PALMAS.

Mis ojos, atónitos, no podían separarse del periódico que tenía en las manos, y en cuyas columnas se daba cuenta que algunos Profesores de primera enseñanza, se habían visto obligados á cerrar sus escuelas por no cobrar sus sueldos.

Esta nota tristísima, apoderóse de mi cerebro de tal modo, que, perturbando mi inteligencia, impidió todo trabajo mental. Luego sentí que las fuerzas físicas me faltaban y que un sopor intenso, dominando todo mi sér, paralizaba mis miembros....

Impulsado por una mano poderosa sentíme arrastrado lejos, muy lejos, á un país desconocido, pobrísimos, tan falta de riquezas materiales como de sentido moral. Su nombre, ¿qué nombre tendría aquel país extraño? un nombre, asombro de las generaciones en los siglos anteriores, pero objeto de ludibrio al presente. Era una ruina gloriosa, si gloria existe en la degeneración de los pueblos.

Vi sus lugares, lugares sombríos, sin árboles, que alegraran el alma, con riachuelos que deslizaban sus aguas por terrenos incultos, mientras las plantas se consumían sedientas, y con sus habitantes ignorantes, impíos unos, fanáticos otros, corroidos por la soberbia, denigados por la envidia, resentidos todos de pasiones mal sanas, más repugnantes por mostrarse en toda su grosera rusticidad.

Indigentes los ciudadanos aquellos, porque la tierra exhausta ya, se negaba á producir, no la fertilizaban con el abono ni la preparaban con el trabajo inteligente, esperándolo todo del acaso, consumiendo los últimos recursos en un lujo insensato que les dejaba expedita la vía para el crimen á ellos, y para el lupanar á ellas.

Un conjunto tan mezquino me produjo dolor, hastío, y hasta cansancio de la vida, cuando de improviso la potente mano que me arrastraba me lanzó en carrera vertiginosa hasta casi estrellarme contra los edificios suntuosos de populosa ciudad.

¡Santo Dios! Que mutacion de escena tan repentina, y sorprendente. A la ingratitude del suelo, á la grosería de las costumbres, ó la ignorancia nativa, sucedese la ingeniosa construcción del edificio que asombra la corteza aparatosa, la industria que crea, el comercio que ensancha y engruesa la vida nacional, lá buenas formas en todo....

Y, sin embargo, la esencia es la misma, esos asombros, esas maravillas oropel son, falso oro, que engañar pudieran á los ojos de la carne, pero que no se ocultaba á la mirada intensa del espíritu.

Veó, sino, esos muchachuelos que vaguean al rededor de los centros docentes ó que profieren frases obscenas, crecer, y crecer hasta poblar las cárceles y dar materia al patíbulo. Ved á esas muchachuelas, que oyen con indiferencia las palabras lujuriosas, y que sonríen con la sonrisa del impudor, crecer, crecer y crecer hasta llenar las manebias y las salas de los hospitales.

¡Qué hedor más repugnante exhalan esas masas humanas!

Y en el pueblo y en la ciudad, truncado el sentido moral, desequilibradas las costumbres, esforzándose todos por el placer que envilece y degrada, faltando á la ley, á la justicia, á la religion, por un coche, por un puñado de moneda, parece haber pasado por aquél país lejano algun *simoun* que ha convertido en desierto para el bien á aquel antiguo país virtuoso.

No quiero ver más, no. Déjame, mano poderosa que me arrastras, solazarme con mis ilusiones, figurándome un mundo distinto de ese atroz que me muestras. Déjame creer en la virtud de las mujeres, en la probidad de los hombres, en la integridad de los ciudadanos. No me arranques las creencias, porque más valdría que me arrancases el corazón. Quiero respirar aire más puro, contemplar panoramas más bellos; no quiero descender al lodazal.

Si, ha sido una horrible pesadilla. País como el descrito no debe existir en la superficie de la tierra.

Otra vez el periódico funesto delante mi vista. Ese atroz periódico causante de mi pesadilla está ahí diciendo en letras negras como el infortunio que los Profesores de instrucción pública no cobran y que por ello se ven obligados á cerrar los modestos templos de la enseñanza primaria. Ese funesto periódico pregona que la mayoría de los españoles no saben leer, que la miseria aprieta entre sus descarnados brazos á la agricultura española; ese periódico detalla el crimen horrible ultimante cometido, al lado del desafío ha poco tiempo descubierto....

¡Dios Santo! Si en vez de soñar, como creía, habré estado observando con los ojos poderosos de la intuición el estado de mi patria.

EL CARACENSE.

SECCION LITERARIA.

LA MUJER POLITICA.

La que fingiendo aversion al hombre, constantemente tiene en casa al presidente de cierta congregación; y con su lengua infernal, ya en sátira, ya en bucólica calumnia á todo mortal....
Neo-católica.

La que impávida y serena, distinguiendo de colores, no quiere tener amores si no merecen la pena, y á su conveniencia mira con el alma sosegada, y en el cálculo se inspira....
Moderada.

La que, al brillar el albor de su juventud risueña, tan solo en unirse sueña, al idolo de su amor; y vive dada al demonio y se aburre y se contrista si tarda su matrimonio....
Reformista.

La que, su triste viudez llorando de luto llena, para mitigar su pena busca marido otra vez, y segunda boda al punto consigue ver realizada sin pensar en el difunto....
Resellada.

La que desde tierna edad por atrevida descuella, gustándola que con ella tengan cierta libertad y en sus suspiros de fuego, que no hay hombre que resista palpita el himno de Riego....
Progresista.

La que de genio aguerrido, sin encontrar quien le tosa, por la más pequeña cosa amenaza á su marido, y haciendo de amor derroche vuelve al templo conyugal á las tantas de la noche....
Federal.

La que, impolíticamente, llamada mamá política á su yerno pone en crítica situación continuamente; hasta que el pobre mortal halla paz en una soga ó tirándose al canal....
Demagoga.

Y, por último, la que abrumada por los años ni tiene goces, ni daños, ni siente, ni oye, ni ve; y á su cuerpo paralítico busca descanso final, esa ya para su mal no tiene color político.

C. C.

VARIEDADES.

DENTRO DE LA PETACA.

Cierto día compré una petaca de efecto. Parecía un baul.
El que la vendió se empeñó en hacerme creer que era de cuero de Rusia, porque oía á algo.
Sin duda la habían untado con algún mejunje capaz de entontecer al más anti-nerioso.
Ello es que mi petaca oía cuando la compré, y aún sigue oliendo, caballeros.
¡Qué petaca tan particular!
Un amigo me dijo.
—Hola, parece que llegaste á tiempo cuando se repartían petacas.
Otro añadió:
—¿Vas de viaje? Como llevas el saco de noche....
Yo estaba muy ufano con mi prenda.
No he empleado jamás cuatro pesetas más á mi gusto.
Una petaca grande y de cuero de Rusia por ese precio, que les parece á ustedes una ganga?
Una vez dueño de esta alhaja, sólo me faltaba una cosa: cigarros para llenarla.
Tuve muy buen cuidado de evitar que mi petaca debutase con cigarros del estanco.
Recorrí al efecto varias cigarrerías, y todos

las cigarros me parecían indignos de tan suntuoso alojamiento.

Por último, compré varios cigarros de todas clases, y cargué el barco.

Cuando me acosté dejé la petaca sobre la mesilla de noche, y me dormí pensando en ella.

Hé aquí lo que llegó á mis oídos:
Un vequero.—Eh, amiguito, échate para allá, que me oprimen el lomo.

Una concha.—¡Pues no es usted poco delicado!

Vequero.—Yo soy lo que me da la gana, ¿estamos? Pues no faltaba más sino que un cigarro de poco más ó menos se hombrease conmigo.

Un trabuco.—¡Paz caballeros!

Un imperial.—¡Silencio!

Un patriarca.—Entre nosotros se ha colocado un coracero.

Imperial.—Esto es grave. Sepamos quién es.
—*El coracero*.—Señores, no me hagan ustedes daño, que soy inofensivo. Contaré mi historia.

—*Todos*.—Si que la cuente, que la cuente.

El coracero.—Nací en Valencia y no tengo padres conocidos. Corrió mi infancia en un cajón, atado con otros infelices, destinados como yo á dar fin de una garganta. Llegué al estanco de la calle del Príncipe, y aquí empecé á dar la castaña. Un parroquiano que por las trazas parecía un relojero, pidió cigarros escogidos, y me escogieron á mí. Así hice mi entrada en el gran mundo. Después el relojero me regaló á un sastre que le había hecho un gaban, y éste se lo echó á Lagartijo la otra tarde en la plaza de toros. Lagartijo me entregó á un aficionado que escribe revistas taurinas, y ya me tenía éste en la mano para quemarme, cuando el dueño de esta petaca se presentó, y queriendo darse tono la enseñó á sus amigos! El revistero de toros cojió la petaca, hizo como que la examinaba, y sin que lo sintiesen las moscas, tomó á un compañero de ustedes y me puso en su lugar. Yo que me ví á salvo de morir quemado, me estuve aquí quietecito sin decir esta boca es mía. Bien se que no soy digno de tan nobles y elegantes compañeros, pero de almas generosas es amparar al desvalido.

Imperial.—La providencia te escoge por instrumento de sus misteriosos designios. Tú vés á ser el que castigue la inexperiencia de nuestro amo. Ponte á la puerta y asoma la cabeza, para que mañana cuando el amo quiera fumar, seas tú el que él escoja y lleve á los labios. Es probable que reviente, pero si sale salvo, vivirá en los sucesivos más alerta; y no se dejará *misticar* por los amigos.

Al oír esto despesté sobresaltado.
¡Caracoles!—dige,—¡vaya un riesgo que he corrido!

Entonces cogí el coracero y lo arrojé por el balcón.

Después volví á quedarme dormido, diciendo:

—Mañana leeré los periódicos para saber quién ha sido el envenenado.

ANUNCIOS

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS.

Preparaciones para carreras especiales, civiles y militares.

Calle de la Libertad, núm. 12, Burgo de Osma.

Para más detalles é informes, dirijase la correspondencia al administrador de este periódico.

El mejor purgante

son las legítimas Píldoras Suizas de A. Brandt de San Gall (Suiza). Se hallan en cajas de 1 y 50 pesetas en todas las farmacias y especialmente en las de D. Angel Lacalle y don Bonifacio Monge, Soria.

VENTA.

En Boós se vende una viga de lagar con husillo, torca ó pulpillo, pote de pesar, cántaro y envás.

BURGO DE OSMA.

Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA.

SECCION DE ANUNCIOS.

Herradores 15, **LA AMERICA** Herradores 15,

SORIA.

SASTRERIA, CAMISERIA Y TEJIDOS
DE

ANGEL VALER

LA AMÉRICA

Está dispuesta á hacer la guerra á todos sus colegas haciendo traje de lana á pesetas 25, 30, 35, y 40 para la estacion de verano, con el único objeto de poder complacer á sus constantes favorecedores.

EN CAMISAS

Tiene LA AMÉRICA el mejor surtido que se puede imaginar, tanto para Señoras como Caballeros y niños; pidanse desde las tallas más chicas, hasta las mayores, de todas las clases y precios, así como en percales de colores para la confeccion de las mismas.

LA AMÉRICA

Se encarga de reformarlas de pecheras, puños y cuellos, dejándolas completamente nuevas.

EN LA AMÉRICA

Hay completo surtido de puños y cuellos; blancos y de colores, y por último el que quiera lucirse en la presente estacion LA AMERICA se hace cargo del planchado de las mismas, sirviendo al dia cuantos encargos se le confien.

Dirigirse á LA AMÉRICA, Herradores, 15.

LA PROPAGANDA

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

BURGO DE OSMA.

4 y 6 PLAZA MAYOR, 4 y 6.

DE

FRANCISCO JIMENEZ

El público que conoce este Establecimiento tipográfico montado con magnificas máquinas, ha podido apreciar tambien las cualidades de perfeccion, brevedad y economia de las impresiones hechas en el mismo.

Toda la modelacion que en adelante se imprima para Ayuntamientos, Juzgados y Oficinas etc., será en buen papel de hilo y satinado; habiéndola hoy completa para dichas Oficinas Guardia Civil, Maestros etc.

En la libreria de dicho Establecimiento hay un Completo menaje para Escuelas á precios económicos; variado y abundante surtido de objetos de escritorio, papel y sobres de todas clases y tamaños; obras religiosas, filosóficas y recreativas; cromas y oleografias de todos los tamaños

Fijarse bien que hay papel y sobres para cien cartas por el infimo precio de una peseta.

Tambien se encuadernan toda clase de libros, en la forma que lo deseen.

4 PLAZA MAYOR 4

LA PROPAGANDA

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un trimestre, ptas, . . . 1,50

Por un semestre. 3

Por un año. 5,50

PUNTOS DE SUSCRICION

En el Burgo de Osma, Plaza Mayor, 4 y 6.—En Soria, D. Joaquin Iglesias, calle de Caballeros, 27.—En Medinaceli, D. Justo del Rincon.—En Sepúlveda, D. Venancio Barrero, Secretario del Ayuntamiento y en Almazan, D. Luis Montero, imprenta.

CARBUNCO-CIDA

DEL

DOCTOR MONGE

Eficacísimo y acreditado remedio para curar en breve tiempo (y sin quemaduras) el Carbunco ó Postula maligna; así como la picadura de animales venenosos.

Precio de la caja 25 pesetas.

Gratis á los Hospitales civiles y militares.

Gran descuento á los señores Farmacéuticos.

Depósito Central.—Farmacia del autor; Doctor Monge.—Postigo 10 Soria.

Barcelona, Sociedad Farmacéutica.—

Doctor Andréu.—Madrid, Hijos de C. Uzurrun.—Bailén, Herce.—Valencia,

García Marín y Compañía.—Zaragoza,

Armisen.—Santander, Ordoñez.—Cáceres, G. Hurtado.—Toledo, Gil de Al,

bornoz.

Los artistas Juan Pascual y Restituto Barragan, han establecido en Berlanga de Duero, una industria casi nueva en este pais, seguros de que será bien acogida por el público.

Construyen limpias para molinos harineros con rodezuelos de hierro y garantizadas por un año, pagadas á plazos y por precios sumamente económicos. Hacen rodezuelos completos maza y para uso, todo de hierro. Idem de madera. Idem puntos de metal y de acero fundido.

TALLER DE ENCUADERNACION

EN EL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

LA PROPAGANDA.

Dotado este Establecimiento de un personal inteligente y montado con arreglo á los últimos adelantos, se encuadernan Misales y toda clase de obras en pasta entera y media pasta, ó como se deseen, á precios económicos.

4 y 6—Plaza Mayor—4 y 6.

Burgo de Osma.

¿LOCO Ó DELINCUENTE?

NOVELA SOCIAL CONTEMPORÁNEA

POR

R. VEGA ARMENTERO.

No es una novela más—asi podríamos decir—la que con el interesante y significativo titulo con que encabezamos estas líneas, ofrecemos hoy al público, debida á la elegante pluma del tan infortunado como distinguido periodista y fecundo escritor Vega Armentero, autor de *La Roca de la Aristocracia*, *La Venus Granadina*, *El Pango de Boudoir* y otra, mas que tan merecido éxito alcanzaron. Nos no es una nueva novela destinada solamente a satisfacer el gusto de los aficionados á la buena literatura; es algo más que eso; es la trágica historia de negras desventuras, el relato de tenebrosa desgracia, el acabado cuadro de sombrío y sangriento drama, que diríase guarda gran semejanza con el terrible drama en que el autor fué protagonista, y cuyos perfiles, conoce el público que leyó las reseñas de las famosas sesiones del juicio oral de no menos famoso proceso.

Los personajes de Vega Armentero, más bien que producto de su rica imaginacion de novelador, parece como que han vivido y aún viven en un modo real, que se les conoce, que se les siente, que evocan recuerdos de recientes trágicos sucesos y hieren la imaginacion con episodios que no es posible se olviden en mucho tiempo.

Cuanto al mérito literario de este libro, destinado á alcanzar gran resonancia, solo diremos que en tan conmovedoras paginas, campea un estilo bellísimo, fluido, brillante, y que las descripciones son primorosas y dignas de su autor que por tan admirable modo ha sabido cultivar el naturalismo en sus producciones.

¿Loco ó Delincuente? forma un tomo de abundante y nutrida lectura, de excelente impresion, y véndese al precio de *dos pesetas cincuenta céntimos* ejemplar. Los pedidos á D. José Matarredóna, Director de *El Porvenir Editorial*, Horno de la Mata, 5, principal, Madrid y en todas las librerías.—En la Habana *Galería Literaria*, señora viuda de Pozo é hijos, Obispo, 55.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS
DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA, 64

CAPITAL de GARANTIA independientes de las reservas, constituidas con las primas que han aportado los asegurados
10.000.000 de pesetas

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el dia 30 de Junio de 1890.

Suma de activo.	13 969.570'97
Suscripcion de 1889 mediante 1.330 contratos nuevos.	8.535 962'79
Siniestros pagados durante dicho año.	315 660
Riesgos en curso.	31 248.051'37
Reservas y primas del año.	3.082.534'09

La suscripcion hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10.268, por un capital de pesetas 60.147.048'80

Delegado en esta provincia

BERNARDINO RIDRUEJO.

ANTIGUA CERRERIA DE IBAÑEZ.

Calle Mayor, núm. 28, Burgo de Osma.

En esta casa, FUNDADA EN 1788, como lo acreditan los documentos que tiene orgullo en exhibir á sus parroquianos, se elabora única y exclusivamente CERA PURA DE ABELAS que es, segun los sagrados cánones, la *hazca* y *esclusivamente* admitida en el culto divino.

Para evitar las muchas falsificaciones á que el crédito de esta casa ha dado lugar, se advierte á sus favorecedores que no son elaboradas en ella las velas que no llevan

ESTA MARCA



DE FABRICA.

El dueño de este establecimiento es el UNICO matriculado como fabricante de velas de cera, como puede justificarse en la Administracion Subalterna del partido y examinando los recibos de la contraccion que por tal concepto satisface

Cuantos visiten por primera vez este establecimiento tienen derecho á examinar los documentos que acreditan los precios corrientes de la CERA DE ABELAS sin elaborar, y de este modo podrán convencerse que la barmtura ficticia que á primera vista resulta en las velas que expanden ciertos ambulantes, no tiene otra explicacion que la de estar elaboradas con *estereina*, *parafina* ó *ceras vegetales*, cuya duracion es infinitamente menor y por consiguiente su precio más caro.

Se admiten cuantos encargos se relacionen con el ramo de cereria y se elaboran cirios de todos tamaños, hechas cuadradas, velas rizadas, modelados para ofrendas, cera hilada, etc., etc.
Se compen desperdicios de velas, siempre que procedan de esta casa.